

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

□EL SABER Y LA LIBIDO□.

DAVID LAZNIK y ELENA LUBIÁN.

Cita:

DAVID LAZNIK y ELENA LUBIÁN (2004). □EL SABER Y LA LIBIDO□. *XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/314>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/QTf>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

449 - “ EL SABER Y LA LIBIDO”

Autor/es

DAVID LAZNIK;ELENA LUBIÁN

Institución que acredita y/o financia la investigación

Programación UBACyT 2004-2007 – Proyecto P098 “ Configuraciones de la transferencia” - Cátedra: Psicoanálisis Freud II - Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires.

Resumen

La transferencia salvaje, la transferencia amorosa de las mujeres de pasiones elementales, la transferencia en las psicosis, la transferencia negativa, introducen un borde en el cual transferencia y sujeto supuesto saber no coinciden. Es decir problematizan un campo que se ordena respecto de la afirmación: “ Desde que en alguna parte hay el sujeto supuesto saber... hay transferencia” en tanto parecieran dar cuenta que su inversa no es siempre recíproca Reinterrogar la conformación del campo que delimita la aplicabilidad del método psicoanalítico insta la posibilidad de abrir la pregunta en torno a la existencia de otras modalidades de la transferencia, no ordenadas en términos de Sujeto Supuesto Saber, respecto de las cuales el deseo del analista puede operar.

Resumen en Inglés

The wild transfer, the loving transfer of the women of elementary passions, the transfer in the psychosis, the negative transference, introduce an edge with which transference and subject supposed to know coincide. It is to say problematize a field that arranges itself respect of the affirmation: " Since somewhere there is the subject supposed to know ... there is transfer " while they seemed to realize that

his inverse one is not always reciprocal To re-interrogate the conformation of the field that delimits the aplicabilidad of the psychoanalytic method establishes the possibility of opening the question concerning around the existence of other modalities of the transference, not arranged in terms of Subject Supposed To know, I concern of which the desire of the psychoanalyst can operate.

Palabras Clave

Transferencia - Saber - Libido - SSS

En “ La terapia analítica” Freud se ocupa de fundamentar las diferencias entre el tratamiento psicoanalítico y cualquier otro tipo de terapia basada en la sugestión. La diferencia central se sostiene en el trabajo en torno de la transferencia. Ordena, entonces, la dirección de la cura respecto de dos fases: “ *en la primera, toda la libido es esforzada a pasar de los síntomas a la transferencia y concentrada ahí, y en la segunda se libra batalla en torno de este nuevo objeto, y otra vez se libera de él a la libido*” . (FREUD, 1916)

A la vez sostiene que “ *muchos intentos de tratamiento fracasaron en la época inicial del análisis porque se emprendieron en casos para los que en modo alguno resulta apto este procedimiento*” .(FREUD,1916)

Por otra parte ocurre, con frecuencia, encontrarnos frente a modalidades del padecimiento que forman parte de la lista para la cual, en el decir de Freud, el método psicoanalítico está contraindicado: presencia de síntomas violentos, peligrosos, o que imponen como tarea perentoria su rápida eliminación, agotamiento nervioso generalizado, confusión o desazón melancólica, malformaciones acusadas del carácter, personas que no se sienten llevadas a la terapia por su padecer, sino que sólo se someten a ella por orden de sus familiares, del médico o incluso un juez... i[i] (FREUD, 1904)

Es decir casos en los que el que consulta no se dirige a un analista en tanto representado por una formación del inconciente. Sin embargo su presunta inanalizabilidad no es razón suficiente para negarle nuestra escucha.

Ahora bien: ¿De qué síntomas podría apoderarse el analista cuando no lo hay? Esta cuestión introduce un interrogante acerca del soporte de la acción analítica respecto de situaciones en las que no se trata de propiciar una modificación de la relación del sujeto a su decir, sino de producir, a través de una tarea previa, un anudamiento que posibilite el decir. Situar estas intervenciones por fuera de la transferencia conlleva el riesgo de resignarlas al dominio de la mera sugestión. Reinterrogar la conformación del campo que delimita la aplicabilidad del método psicoanalítico insta, por el contrario, otra posibilidad: abrir la pregunta en torno a la existencia de otras modalidades de la transferencia, no ordenadas en términos de Sujeto Supuesto Saber, respecto de las cuales el deseo del analista puede operar.

Un rodeo

Recortaremos algunas de las coordenadas que permiten cernir el problema..

En diversos artículos Freud se ocupa de interrogar el campo de aplicabilidad que concierne a la práctica psicoanalítica.

Así ya en 1904, en “ El método psicoanalítico” y en 1905 en “ Psicoterapia: tratamiento por el espíritu” al exponer las características del método psicoanalítico señala la técnica de la que se sirve el método y las operaciones que a partir de este soporte son posibles.

Resulta necesario reparar en algo que no es simple sutileza, Freud pone el acento en los límites del método y no en la gravedad del caso. Es el dispositivo construido el que determina su alcance.

A pesar que Freud mantiene hasta el final de su obra la distinción entre neurosis de transferencia y neurosis narcisistas, distinción centrada en la capacidad de transferencia, el giro conceptual que introduce la formulación del “ más allá del principio del placer” ubica en el seno mismo de la neurosis de transferencia, la aparición de fenómenos que obstaculizan la prosecución de la cura: rasgos de carácter, necesidad de castigo, sentimiento inconsciente de culpa, RTN. En la medida en que surgen como efecto del dispositivo, Freud se ve llevado a recurrir a dos categorías que han dado lugar a numerosas controversias dentro de los desarrollos psicoanalíticos posteriores. Controversia que, por otra parte, señala la

magnitud del problema. Plantea que estos fenómenos suelen ser concomitantes a la caída de la transferencia positiva, que no equivale a la caída de la transferencia sino a la emergencia de la transferencia negativa, la que presentifica intensamente la vertiente obstáculo de la transferencia y por lo tanto actualiza su dimensión resistencial, ya sea por la aparición de sentimientos hostiles como por la manifestación de las pulsiones eróticas no atemperadas por el velo que le presta el ideal. (FREUD, 1924) Por otro lado es la existencia de esta vertiente de la transferencia la que le permite argumentar que el psicoanálisis no opera por sugestión.

La posición que sostiene la eficacia de las intervenciones del analista no es ajena al modo en que Freud conceptualiza la transferencia: en tanto supone al analista colocado en el lugar del Otro, Otro ordenado respecto de las imagos parentales, va de suyo que la autoridad devenga -son términos de Freud- uno de los soportes centrales sobre los que se apoya la eficacia de la intervención.(FREUD, 1916)

Complicada la transferencia positiva, a la que Lacan definirá bajo el nombre de sujeto supuesto saber,(LACAN, 1977) la autoridad ya no puede ser el elemento que soporte la intervención.

De otro orden son los obstáculos que Freud sitúa en diversos momentos de su teorización, cuando aborda configuraciones subjetivas que hacen obstáculo a la instalación misma de la neurosis de transferencia.

Al presentarse en un tiempo lógico anterior a la neurosis de transferencia, si nos servimos del ordenamiento propuesto por Lacan en “ La dirección de la cura” , atañen en el mejor de los casos al vector que se despliega entre la rectificación de las relaciones con lo real y el desarrollo de la transferencia entendida en su dimensión de instalación del SSS, o siguiendo a Freud al “ apoderamiento del síntoma” . Se deduce que si tanto Freud como Lacan ordenan la dirección de la cura en el eje transferencia - interpretación, la interpretación no puede ser una operación disponible allí donde la transferencia entendida en términos de SSS no se constituye.

Esta problemática es abordada por Freud cuando afirma que la técnica no puede ser la misma ni siquiera aún para todos los casos de psiconeurosis, tal el caso de las fobias graves y el psicoanálisis con niños. (FREUD, 1918)

Encontramos en Freud interrogantes, y también afirmaciones que modulan la división taxativa entre neurosis de transferencia y neurosis narcisistas en términos de la capacidad de transferencia, al admitir la existencia de ciertos modos de transferencia que no se ordenan en la vía de la vertiente “positiva” de la misma. En la “Presentación Autobiográfica” admite que en las psicosis a menudo la transferencia no está ausente de manera tan completa que no se pueda avanzar cierto tramo con ella. (FREUD, 1924). En cambio, en “Puntualizaciones sobre el amor de transferencia” las “mujeres de pasiones elementales”, al desarrollar una transferencia amorosa que no tolera subrogados llevan al fracaso la posibilidad de continuación del análisis. (FREUD, 1914)

Modulaciones, interrogantes, indicios, que dan cuenta de una complejización de los conceptos que Freud esboza sin que precipite una conclusión y que lo llevan a no descartar que los límites de aplicabilidad de psicoanálisis puedan ser ampliados, allí invita a que otros acepten el desafío y continúen la tarea.

Lacan por su parte a partir del Seminario “Los cuatro conceptos” vincula la transferencia al Sujeto Supuesto Saber. Parte de las siguientes premisas: “*La transferencia es un fenómeno esencial, ligado al deseo como fenómeno nodal del ser humano*”. “*Desde que en alguna parte hay el sujeto supuesto saber... -hay transferencia*”. “*El analista mantiene este lugar por cuanto es el objeto de la transferencia*”. (LACAN, 1964)

Sin embargo se ocupa de remarcar que la experiencia nos prueba que el sujeto, cuando entra en el análisis, dista mucho de concederle este lugar.

Luego afirmará que en tanto al analista se le supone saber, también se le supone salir al encuentro del deseo inconsciente. Creemos necesario señalar que esta suposición de saber no es homóloga a que se le conceda ese lugar. La construcción de ese lugar supone un operador previo, el deseo del analista que opera como condición para que esta suposición de saber devenga, efecto de la intervención del analista, despliegue del saber inconsciente y adquiera entonces el

estatuto de entrada en transferencia. En este último sentido SSS y saber inconsciente son homólogos, incluso indiscernibles.

Pero, si homologamos transferencia a SSS, ¿cómo maniobrar cuando la misma no se ha constituido como tal?, ¿cómo abordar aquellos fenómenos que no se ordenan en términos de saber del inconsciente?.

La transferencia salvaje, la transferencia amorosa de las mujeres de pasiones elementales, la transferencia en las psicosis introducen un borde en el cual transferencia y sujeto supuesto saber no coinciden. Es decir problematizan un campo que se ordena respecto de la afirmación: “ *Desde que en alguna parte hay el sujeto supuesto saber... hay transferencia*” iii[iii] en tanto parecieran dar cuenta que su inversa no es siempre recíproca.

La categoría “ transferencia salvaje” propuesta por Lacan en el seminario de “ La angustia” , da cuenta de esta problemática. (Lacan, 1963) Se trata de una dimensión de la transferencia no domesticada por la ligadura significante y por lo tanto no abordable en términos de despliegue del saber inconsciente. Tanto Freud como Lacan recurren a una operación de índole diferente a la interpretación: “ manejo de la transferencia” .

Es, a su vez, esta vertiente de la transferencia la que obliga a Freud a recurrir a la controvertida categoría de transferencia negativa. Más allá de las críticas que Lacan desplegó respecto de la misma encontramos en sus desarrollos algunas menciones que sirven para orientar el problema en tanto la conectan con la emergencia de lo pulsionaliv[iv]. (LACAN, 1964)

Es necesario subrayar que la neurosis de transferencia supone dos dimensiones: la constitución del SSS, que atañe al saber y un movimiento de investidura libidinal, que atañe al campo de la pulsión. La problemática delimitada apunta a interrogar desde qué coordenadas podemos operar en tanto analistas cuando lo que comanda la escena es un movimiento libidinal que no se ordena respecto del despliegue de la cadena significante.

La escritura del algoritmo de la transferencia presentado por la Lacan en la “ Proposición del 9 de octubre” pareciera permanecer dentro de los límites de

formalización que permite la existencia de la dimensión significativa en tanto soporte material objetivable.

Sin embargo la formalización del objeto *a* da cuenta de un campo en relación al cual la lingüística e incluso el programa estructuralista resultan insuficientes ya que la lógica del significativo no permite demostrar cómo opera este punto de vacío.

El hecho que Lacan escriba el algoritmo de la transferencia sin incluir en esa escritura el objeto *a* no deja de tener consecuencias. (Lacan, 1967) ¿Cómo ubicar en ella la dimensión del goce? ¿De qué modo dar cuenta de la intervención analítica cuando no es el SSS en términos de saber inconsciente lo que ordena la escena?

Equiparar el campo de la acción analítica al marco del SSS traza los límites de un campo. Los desarrollos llevados adelante por Lacan al formalizar el objeto *a*, interrogar el goce femenino, pluralizar los Nombres del padre constituyen quizás intentos de correr un límite y construir un nuevo campo soportado en la invención de otros puntos de referencia. Los discursos, el recurso a la topología, el nudo borromeo dan cuenta de la búsqueda de una escritura que formalice otro modo de concebir el campo.

i[i] Suele tratarse de formas del padecimiento que no se organizan según la vía de las formaciones del inconsciente. En ellas lo pulsional adquiere una pregnancia que indica una dimensión de fracaso en el anudamiento simbólico del malestar.

ii[ii] Diferenciamos síntoma de padecimiento, en tanto abordamos al síntoma en términos de formación del inconsciente.

iii[iii] Las diferentes interpretaciones que Lacan otorga al SSS varían a lo largo de sus seminarios. Mientras que a la altura del S XI se trata de un sujeto al que se le supone un saber, predominando aquí el valor transitivo del verbo saber, en seminarios posteriores prevalece el valor intransitivo del mismo lo que lleva a postular un saber al que se le supone un sujeto. Formulación coherente con la afirmación “ un sujeto no es nunca más que un supuesto” lo que implica la caída del sujeto colocado en el lugar del agente. Esta

significación de la fórmula reafirma que ya no se trata del Otro como garante de la verdad sino del Otro en tanto inconsciente, significación que permite que Lacan equipare años más tarde el inconsciente al sujeto supuesto saber. Quizá esta duplicidad de la significación permite dar cuenta de dos vertientes del SSS que operan en momentos lógicos diferentes. Así afirmar que desde que hay SSS hay transferencia pondría en juego la vertiente en la que prepondera el valor transitivo del verbo que sostiene el engaño de la existencia de un Otro como garante de la verdad. Efectivamente sin otro no hay transferencia pero esa transferencia no es suficiente para que se produzca la entrada en análisis es decir para que se le conceda al analista ese lugar, esto implica, aunque el analizante no lo sepa, sostener su tarea en el despliegue del saber de su inconsciente, vertiente que pone en juego el valor intransitivo del verbo es decir el despliegue de un saber sin sujeto. Esta diferenciación permitiría entonces postular una transferencia salvaje en tanto no soportada en el saber del inconsciente pero sin embargo en referencia al Otro.

iv[iv] En el seminario “ Los cuatro conceptos” da una definición que lejos de ser conceptual es sin embargo sumamente ilustrativa dice: “ *Diremos con más exactitud que la transferencia positiva se da cuando aquel del que se trata, el analista en este caso, ¡pues bien! cae simpático -Y negativa, cuando no se le quitan los ojos de encima.*”

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1-FREUD, S (1904) “ El método psicoanalítico de Freud” En *Obras completas*, Bs. As., Amorrortu editores, 1979, Volumen 7
- 2-FREUD, S. (1916) “ La terapia analítica” Lecciones Introductorias al Psicoanálisis” . En *Obras completas*, Bs. As., Amorrortu editores, 1979, Volumen 16.
- 3-FREUD, S (1916) “ La transferencia” Lecciones Introductorias al Psicoanálisis” . En *Obras completas*, Bs. As., Amorrortu editores, 1979, Volumen 16.
- 4-FREUD,S (1912) “ La dinámica de la transferencia” En *Obras completas*, Bs. As., Amorrortu editores, 1979, Volumen 12
- 5-FREUD,S (1938) “ Esquema del psicoanálisis” En *Obras completas*, Bs. As., Amorrortu editores, 1979, Volumen 23
- 6-FREUD, (1924) “ Presentación autobiográfica” En *Obras completas*, Bs. As., Amorrortu editores, 1979, Volumen 20
- 7-FREUD, (1918) “ Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica” En *Obras completas*, Bs. As., Amorrortu editores, 1979, Volumen 17
- 8-FREUD, (1914) “ Puntualizaciones sobre el amor de transferencia” En *Obras completas*, Bs. As., Amorrortu editores, 1979, Volumen 12
- 9-LACAN,J (1977) “ Lo no sabido que sabe de la una-equivocación” S XXIV Inédito
- 10-LACAN, J (1964) “ Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” S XI . España, Barral Editores, 1974.

11-LACAN, J (1963) “ La angustia” S X Inédito.

12-LACAN; J (1967) “ Proposición del 9 de octubre de 1967”